

Notas del liturgista ...

Recibiendo la Sagrada Comunión

El boletín del Culto Divino de la Arquidiócesis de Portland del mes de Junio publicó un artículo sobre la importancia de la Santa Eucaristía que recibimos y también nos mostró cómo recibir la Sagrada Comunión con reverencia. Me complace en compartir este artículo con usted y, por favor, esté preparado para compartirlo también con otros.

La Santísima Eucaristía, "es en el centro de la vida de la Iglesia", ya que "contiene verdaderamente toda la riqueza espiritual de la Iglesia: Cristo mismo, nuestra Pascua y Pan vivo".

"La Iglesia ha recibido la Eucaristía de Cristo, su Señor, no como un regalo, por precioso que sea, entre tantos otros, sino como el don por excelencia, porque es el regalo de sí mismo, de la persona en su sagrada humanidad, así como también el regalo de su trabajo de salvación".

Por lo tanto, es de suma importancia que demostremos el mayor respeto y reverencia hacia Nuestro Señor verdaderamente presente en la Sagrada Eucaristía. La reverencia con la que recibimos la Sagrada Comunión debe ser un signo de nuestra disposición interna y de creencia.

Es importante que ocasionalmente revisemos nuestra práctica y si es necesario, nos adaptemos para recibir la Sagrada Comunión como la Iglesia espera y lo hagamos lo más reverentemente posible para agradecer a Dios y edificar/enseñar a nuestros hermanos y hermanas.

La Arquidiócesis de Portland ha producido un video breve, informativo para ayudarnos a revisar nuestra propia recepción o de como recibimos la Sagrada Comunión. Podemos ver el video en el sitio web de la Arquidiócesis de Portland bajo la oficina del Culto Divino (Divine Worship Newsletter Issue 9 - June 2018) y también esta en la página de Facebook de Santa Maria.

Muchos de nosotros recibimos nuestra Primera Comunión hace muchos años y desde entonces tal vez no hemos estado tan atentos como pudiéramos a una recepción devota y piadosa de la Sagrada Comunión.

Tómese un momento para ver algunas cosas que debe considerar al recibir la Sagrada Comunión y algunas cosas que debe evitar. Comparta el video con su familia y amigos mientras buscamos una recepción/forma más reverente y más devota de la Sagrada Comunión.

El don supremo de la Eucaristía es el lugar donde la Iglesia dibuja su vida, la fuerza dinámica de toda su actividad y todo su sentido de propósito y dirección. Como proclamó el concilio Vaticano II, el sacrificio eucarístico es "fuente y cumbre de la vida cristiana".

Para aquellos que reciben la Comunión, en la mano o en la lengua, y la decisión debe ser la del individuo que recibe, no la persona que distribuye la Comunión. Si se recibe la Comunión en la mano, primero las manos deben estar limpias. Si uno es diestro, la mano izquierda debe descansar sobre la derecha. La hostia(cuerpo de Cristo) se colocará en la palma de la mano izquierda y luego se llevará a la boca con la mano derecha. Si uno es zurdo, esto se invierte. No es apropiado extender la mano y con los dedos tomar la hostia(cuerpo de Cristo) de la persona que lo distribuye.

La persona que distribuye la Comunión dice audiblemente a cada persona que se acerca, "El Cuerpo de Cristo". Esta forma no debe ser alterada/desobedecida, ya que es una proclamación que exige una respuesta de fe por parte del que recibe. El comulgante debe responder de manera audible, "Amén", indicando con esa respuesta su creencia de que esta pequeña oblea de pan, y el vino en este cáliz es en realidad el cuerpo y la sangre de Cristo el Señor.

Cuando uno recibe del cáliz, la persona que distribuye la Comunión hace la misma proclamación y la persona que comulga responde de nuevo, "Amén". Cabe señalar que nunca está permitido que una persona sumerja la hostia que recibió en el cáliz. Si, por alguna razón, el comulgante no puede o no quiere beber de la copa, esa persona debería recibir solo la hostia (el cuerpo de Cristo).